
nº
6465

Á D. LUIS LOPEZ

EN

ELOGIO DE SU BELLO Y MAGNÍFICO CUADRO

DE LA

CORONACION DE QUINTANA.



ODA

POR

D. Miguel Agustin Príncipe.





MADRID,
IMPRENTA DE MANUEL GALIANO,
Plaza de los Ministerios, 3.

1859.

A DON LUIS LOPEZ.





ODA.

—

¿Quién los escombros de la tumba excava
Donde todo un poder yace enterrado,
En inerte cadáver transformado
Cuando mas vida al parecer contaba?
Ruda tormenta brava
De ese recinto las doradas puertas
A deshora cerró : ¿qué ha sucedido,
Qué novedad insólita ha ocurrido,
Que de par hoy en par las miro abiertas?

Nunca de gente digna y gente tanta
Como hoy encierra su anchuroso seno,
El Templo de la Ley he visto lleno,
Ni escena igual, ni expectacion mas santa.
Mi número que la canta
Empresa arrostra que á su brio excede:
Ven en mi auxilio tú, LOPEZ divino;
Ven, y exprese tu Genio peregrino
Lo que mi labio describir no puede.

De la civil contienda encarnizada
Entre los bandos que incesantes luchan,
Por la primera vez ecos se escuchan
Que la Nacion repite alborozada.
La juventud preciada
Que á sus contrarios en vencer se afierra
Con Calvo Asensio su tribuno al frente,
«Tregua, tregua á la lid, clama elocuente:
Cese un momento nuestra infausta guerra!

»En el inmenso afan con que anhelamos
Despedazarnos de distintos modos,
¿No habrá una idea que acatemos todos,
Y á quien tributo unánimes rindamos?
¡Oh, sí! que blasonamos
De españoles aün! Gloria es hispana
La del cantor del Escorial: volemos,
Y un dia grande á nuestra Patria demos,
Coronando la sien del gran QUINTANA.»

Dice; y los bandos sus pasiones fieras
Acallan todos al oir tal nombre,
Salvo uno solo que, por mas que asombre,
Grita aun al mundo: «Inquisicion y hogueras.»
Sus voces plañideras
Escuchadas no son: — «Yo por mi mano,
Dice **ISABEL**, coronaré esa frente:
Yo, la que ocupa el Trono de Occidente;
Yo, alumna un dia del ilustre anciano.»

¡Gracias, **SEÑORA**! De tu labio hermoso
Brota siempre la voz al bien dispuesta :
Por tí es solemne y nacional la fiesta,
Por tí es el dia artístico y glorioso.
¡Oh, cuán esplendoroso
Lugar la Historia te reserva justa!
¡Oh, cuánto el brillo de tu sólio abona
Verte, gran **REINA**, tu inmortal corona
Con la del Genio compartir augusta!

Ya de Viluma por la ilustre mano
El recinto espacioso, antes desierto,
A la **REINA** y al Pueblo queda abierto,
Y al gran POETA, honor del suelo hispano.
Ya el pincel soberano
Puede la escena en su mejor instante
Al lienzo transferir : ¿mas quién se siente
Capaz de empresa tal? Tú solamente,
Tú que haces, LOPEZ, que tu nombre cante.

¡Oh prodigio del arte á quien invoco!
¡Oh de sombra y de luz mezcla alternada,
Que en bultos y distancias transformada
La planície me das que tersa toco!
¡Oh inacabable foco
De perene ilusion á mi sentido,
Tú que conviertes con tu solo influjo
La mentira en verdad, tú del dibujo
Sublime animador, fiel colorido!

❧

¿Quién de vosotros prepondera ó vence
De ese gran Cuadro en la elocuente escena?
Su idealismo arroba y enagena,
Su pompa admira, su verdad convence.
¿Quién, que no se avergüenze,
Negará al gran Pintor la doble palma
De trasladar en luz, en sombra y ostro,
Con cuatro rasgos lo exterior del rostro,
Con otros cuatro la expresion del alma?

Ved esa junta que á su frente puso
Al cantor de Isabel y de Marsilla,
Y vereis un retrato ¡oh maravilla!
Que es el mismo Hartzenbusch, su ingenio incluso.
En perfeccion profuso
Vivo el de Asensio al lado gallardea
De la cabeza al pié : sus compañeros
Son Montemar, Barrantes y Cisneros,
Llano Persi, Marracci y Galilea.

¡Oh, cuánta vida, variedad y encanto!
¿Mas qué mujer es esa, hermosa, altiva,
Que la tribuna escala, en ansia viva
De alzar ferviente su armonioso canto?
Miradla! El Genio santo
La hizo un dia trocar sus patrios lares
Por mejor horizonte aquí en Castilla :
Vedla! Es la perla de la hermosa Antilla,
Perla á su vez de los hispanos mares.

¿Cómo á su lado á su rival no veo,
Que su amiga es tambien? ¿Dó la inspirada
Carolina se esconde, que enojada
A mi vista se oculta y mi deseo?
¡Ah, por fin la entreveo!
Mas no se enoja: su genial sonrisa
Muestra bien que Gertrúdis no la inquieta;
Y aun parece decir: «sé tú poeta;
Pero déjame á mí ser poetisa.»

Yo, empero, ante los nombres arrobado
Que de las Letras son lustre glorioso,
De las Armas me olvido, y del hermoso
Blason que á España su Nobleza ha dado.
En el opuesto lado
Brillan de Alba la espléndida Duquesa,
Y Puñonrostro y su gallarda Esposa,
Y Mos y Puebla, y la mirada ansiosa
Grupo tan bello de admirar no cesa.

¿Qué diré del que en término tercero
El resto ocupa del salon? ¿No es ese
El que, aunque menos hoy os interese,
Fué un dia el grande, el ínclito Espartero?
Bravo, sagaz, certero,
De aspecto frio y corazon ardiente,
O'Donnell es el otro que se eleva
Sobre el astro caido : hombre que lleva
Marcado el Genio en su atrevida frente.

Cortejo al düalismo que importuno
Va minando al poder, se alzan en torno
Los restantes Ministros, puro adorno,
Puro accesorio entre los seis alguno.
De ellos me fijo en uno,
Y es Luzuriaga el probo; y al honrado
Santacruz con Luxán tambien advierto :
Gabinete y poder juntos han muerto;
Mas no su probidad : esa ha quedado.

¿Quién entretanto mi extasiada vista
Del Ministerio aparta? ¿No es aquella,
Con el Infante y Güell, la Infanta bella,
Cuya mirada el corazon conquista?
Para el insigne Artista
No hay distancia invencible : á doble altura
Un ángel nos presenta : es su Señora!
Y una inspirada actriz : es la Teodora!
Y un émulo de Tulio : es Escosura!

Olózaga á su vez allá en el centro
Su cabeza levanta hermosa y fiera;
Busto notable al que lo ve por fuera,
Y aun mas notable al que lo ve por dentro.
Do quier que miro, encuentro
Un nombre, orgullo de la hispana gente;
Porque aquel es Breton, y Vega el otro,
Y Gutierrez aquel, y Arjona estotro,
Y esos Gil y Madoz, y aquel Lafuente.

¿Nombraré á los demás? Piquer, Romea,
Montesino, Olivan, Sagasta, Rosa,
Gonzalez de la Vega, Orgáz, Pedrosa,
Cerro, Flores, Flamant, Onís, Larrea,
Marco, Cervino, Oléa,
Sancho, Palacio, Rios, Navarrete,
Bono Serrano, Armijo, Mesonero,
Prats, Carreras, Madrazo, Andilla, Asuero,
Arce, Rubio, Segovia, Dacarrete...

¿Cómo quereis que lleve el desvarío
A tan audaz extremo? En tantos modos
Vida de LOPEZ el pincel da á todos,
Que siento yo desfallecer el mio.
Del ilustre gentío
Uno tan solo nombraré. Miradle!
Es San Miguel, ya viejo y casi helado;
Mas la anarquía intrépido ha domado:
¡Padre y escudo de Madrid llamadle!

¡Padre y escudo, sí! ¿Qué sin su apoyo
El órden y la ley hubieran sido,
De la plebe ante el mar embravecido,
Convertido por él en manso arroyo?
Los vándalos el hoyo
Preparaban tal vez, dó soterrado
El Trono mismo... Pero no; que es roca
Que el golfo acata, aunque los piés le toca:
¿No le veis firme, aun por el mar cercado?

¿No es esa la gran **REINA** de Castilla,
Y ese su augusto, su Real CONSORTE,
Ambos en medio de su Pueblo y Corte,
Ambos seguros en su Corte y Villa?
Ved del REY cómo brilla
La faz radiante, la apostura toda;
Y vedle, á impulso del pincel brioso,
Fresco, gallardo, rozagante, hermoso,
Como en los dias de su excelsa boda.

Ved de **ISABEL** en la inspirada **NIETA**
Agotados del todo los mejores,
Los mas hermosos vívidos colores
Que guardaba el Pintor en su paleta.
Al inmortal POETA
Va por sí propia á coronar, y hermosa
Hácia él las manos con el lauro tiende,
Y el que la ve se pasma, y no comprende
Si es Reina solo, ó si además es Diosa.

Llena de encantos cual la Vénus griega,
Y augusto y bello su gentil semblante,
Se inclina blandamente hácia adelante
Como la miés que el céfiro doblega:
Ambos á dos despliega
Y ambos desnudos, cual le plugo hacellos
De la gracia al autor, los brazos mueve;
Brazos no sé si de azucena ó nieve,
Mas sí que nunca los miré tan bellos.

Baja ya, pues, tus manos peregrinas
Con el laurel que en ellas se atesora :
Ciñe esa sien con él... que harto, **SEÑORA**,
La adversidad la coronó de espinas!
Discordias intestinas
Cárcel dieron un dia al que extasiado
La Independencia y Libertad cantaba:
Tú le coronas hoy. Nacion esclava,
¿Quién al rango de libre te ha elevado?

Ora comprendo la actitud del VATE.
Y la expresion que su semblante anima:
Conmovido á su **REINA** se aproxima,
Y le inclina la sien; mas no la abate.
De la edad al embate
¿Podrá tal vez doblarse con exceso?
No! que una mano á tal azar previene,
Y en la mano apoyándose, sostiene
De su agobiada ancianidad el peso.

Martinez de la Rosa mientras tanto,
Del Parnaso español Cisne canoro,
Prestando á su actitud nuevo decoro,
Tambien le apoya y le sostiene un tanto.
Del Vate sacrosanto
Otra mano está libre. ¡Oh, cuánto en ella
De gratitud, de afecto y de ternura
Aglomeró el Artista! ¡oh, cuál fulgura
En vida y expresion, radiante y bella!

—«**REINA** de mi cariño! (Así parece
El POETA decir): **ALUMNA** mia!
En mi lauro comienza un nuevo dia,
Y otro sol á mi Patria le amanece.
Gracias! El lauro crece
Donde excelsos magnánimos Monarcas
No le retiran con desden su mano:
Tenga Reyes cual tú, y el suelo hispano
Dantes y Tassos brotará y Petrarcas.»—

Mucho gozar debiste, el de Altamira,
Y vosotros, Bailen, Ferraz é Infante,
Al ver tan cerca en tan sublime instante
Lo que en vano cantar quiere mi lira.
Retira ya, retira,
Musa mia, el laúd : Ayala, Arrieta,
Y Gertrúdis despues, el himno santo
De triunfo van á alzar... Ay! ¡y entretanto
Bajó á la tumba el inmortal POETA!

¿A la tumba? No tal. Hados adversos
Su presencia robarnos han querido;
Mas LOPEZ nos lo da reproducido,
Tan grande en el pincel como en sus versos.
Por motivos diversos
Debiera yo tal vez haber templado
De distinta manera el arpa mia;
Mas la verdad á mi país debia.
Y la verdad le he dicho y le he cantado.

Dias de pena y de zozobra y luto
Fueron aquellos en la patria historia;
Mas ese al menos nos cubrió de gloria,
Y le debo rendir este tributo.
　　　　Llanto y dolor por fruto,
Y aun saña te debí, triste Bïenio,
Y ni aplaudirte puedo ni te abono;
Pero todos mis males te perdono
Ante el altar que levantaste al Genio.

Madrid, 29 de Mayo de 1859.

Miguel Agustin Príncipe.


LIBRARY OF CONGRESS
0 022 011 448 A